

cienda, apartate de los dados. Vendedor de agua, apartate de la ramera. Escucha al ciego virtuoso y tus negocios prosperarán.

(Tabletea nuevamente en su tamboril.)

Acude a la miel poética, benévolο musulmán. Detente, traficante de ganado. Detente, quesero. Ven aquí, carbonero. Cuento la historia auténtica que comienza en la terraza de la finca de Rahutia la Bailerina. El misterio de una doble venganza. El destino cumplido. Quítate la cera de los oídos, mercader codicioso. Tu limosna te cerrará una de las siete mil puertas del infierno. Haced un círculo en torno de Baba. Poned el trasero sobre las piedras. Mi cuento es más sabroso que la pata de camello hervida en leche agria. Mercader prudente, escucha al ciego. Cuando entres ^{en el} a harén, tu cuarta esposa te dirá: "Antes de acariciarme cuéntame una historia, dueño mío! Y tú con qué acariciarás la oreja de tu mujer, si no conoces la historia de Hussein el Cojo y de Axuxa la Carbonera? Quítasos la cera de los oídos, ecuánimes creyentes. No escupáis sobre las cabezas de vuestros vecinos. No os busquéis piojos en las barbas.

(Bate el tamboril.)

Comenzaré, comenzaré... ~~que comienzo...~~

(Un gendarme indígena, pantalón rojo, casaca azul, turbante blanco, se detiene frente al ciego.)

Gendarme

- No sabes, anciano, que está prohibido por el Jalifa provocar tumultos junto a la Puerta? Ponte al lado de la fuente siquieres contar historias.